

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

PUJADAS, R. y FONT, J. (1998) **Ordenación y planificación territorial**, Editorial Síntesis, colección Espacios y Sociedades, serie mayor, Madrid, 399 pp.

La implantación de las nuevas licenciaturas geográficas en la universidad española abrió renovadas posibilidades de edición de trabajos que han venido a llenar el hueco creado por las nuevas asignaturas contempladas en la troncalidad, que han dinamizado nuestra disciplina, bajo el ilusionante objetivo de formar geógrafos profesionales capaces de integrarse, sin complejos, en la diaria tarea de transformar, de mejorar el espacio geográfico. Apasionante misión para los educadores partícipes de estas ideas, que debía haber-nos unido en un esfuerzo común de superación de adversidades, en estos lustros finales de siglo tan difíciles para la disciplina geográfica que navega como autómatas por un mar de incertidumbres, de desmembración oportunista, esperando— así lo creo y lo denuncio— resignadamente que alguien certifique una defunción provocada por miserables disputas internas, por una interesada, caótica y dañina pérdida de unidad de nuestra ciencia en un único cuerpo: la Geografía. Como hijo del sistema implantado con la aprobación de las nuevas licenciaturas, sabedor de sus carencias y distorsiones, siempre me he mostrado partícipe de la filosofía latente en el Real Decreto 1447/1990 de 26 de octubre, que estableció el carácter aplicado de la Geografía, plasmado en un segundo ciclo de contenidos operativos donde se acomodaban las geografías aplicadas y las asignaturas de ordenación y planificación del espacio geográfico en sus distintas facetas. Ahora bien, este deseo exigía conocimientos y compromisos éticos de aquellos docentes que se lanzasen a la difícil tarea de transmitir esta vertiente aplicada. Porque para explicar geografía operativa hay que ser ante todo un geógrafo con conocimientos múltiples, de pretensión global, y se debe haber navegado mínimamente en el campo de la planificación y ordenación territorial, al menos en la escala local o en marcos sectoriales; sin intereses crematísticos, pero contribuyendo a transmitir a los agentes sociales el papel importante que corresponde al geógrafo como profesional conocedor de las variadas realidades que coinciden en el territorio. Esto, en general, se ha entendido en la geografía universitaria española, aunque no faltan casos de cobrasueldos que maltratan nuestra disciplina, que la dinamitan desde dentro, y sin comprender la vertiente aplicada de la geografía, ocultan sus carencias con actitudes dogmáticas y autoritarias, plasmada en la petición indiscriminada de trabajos, pretendidamente aplicados, a los alumnos, sin una mínima explicación previa de bases teóricas, técnicas, herramientas instrumentales y

orientación bibliográfica y documental que preparen a los futuros licenciados en la desahogada, pero apasionante, tarea de la planificación y ordenación del medio. Que contribuyan, en suma, a una formación integral, teórica y práctica, de las generaciones futuras de geógrafos a los que corresponderá sopesar entre la abundancia de hechos geográficos para contribuir a conocer y mejorar las relaciones entre el hombre y el medio que nos ha tocado vivir.

Por ello la publicación de obras como la de Pujadas y Font no puede sino suscitar, de entrada, una aprobación general de quienes estamos vivamente interesados por la vertiente operativa de la Geografía al tiempo que consideramos imprescindibles la formación teórica, base del buen geógrafo, que debe acompañar el ejercicio aplicado de los conocimientos aprendidos en la aulas, mejorados en la necesaria y continua labor formativa ulterior. Cuando en el ejercicio docente diario se intenta transmitir una idea apasionante de nuestra disciplina que ponga de manifiesto el papel que puede —y debe— jugar el geógrafo en la sociedad, un trabajo como éste, el primer manual dedicado temáticamente a la ordenación y planificación del territorio, es recibido con agrado; se espera de él lo mejor en forma y fondo. No cabe duda que la colección Espacios y Sociedades de la editorial Síntesis ha abierto una vía importante en la bibliografía geográfica española, con libros bien concebidos que, no sin algún claroscuro, han dado respuesta a las necesidades de contenidos geográficos renovados en el marco de remoción generalizada que ha vivido la universidad en los últimos años. Y aquí el mérito debe atribuirse a los directores de la colección y a la editorial que ha apostado por ello.

La obra se organiza en diez capítulos, de sucesión lógica, con presentación de contenidos conceptuales en los capítulos 1 a 3 dedicados, respectivamente, a la aproximación conceptual de la ordenación del territorio, al papel de los agentes públicos y privados en dicho proceso y a los objetivos e instrumentos posibles en la planificación territorial; un módulo central dedicado a la exposición de las políticas y prácticas de ordenación territorial, a distintas escalas, en los capítulos 4 a 6 que analizan, sucesivamente, la política regional, española, europea y la planificación territorial en las escalas autonómica y local; y un bloque final de apartados, capítulos 7 a 9, orientados a la presentación de aspectos específicos de ordenación y planificación territorial en ámbitos o sectores específicos que, por su particulares características, requieren un tratamiento detallado en los trabajos geográficos aplicados: ordenación del espacio rural y áreas de montaña, litoral, espacios naturales protegidos, planeamiento urbano, áreas metropolitanas. Completa la presentación de contenidos un capítulo (capítulo 10) orientado al análisis del objeto y contenidos de la planificación estratégica. Hay un glosario final con definiciones concisas y clarificadoras de conceptos ampliamente manejados en geografía aplicada. Son de alabar los cuadros-síntesis elaborados por los autores que salpican los diferentes capítulos de la obra y el conocimiento y manejo, con soltura, de documentos de planificación, a diferentes escalas, y de la legislación específica cuyo conocimiento resulta imprescindible para el geógrafo que pretenda trabajar en cuestiones aplicadas (leyes del suelo, de los espacios naturales, de costas, ...).

Hay, empero, algunas consideraciones, opiniones, reflexiones que surgen desde el necesario espíritu crítico que debe exigir la lectura científica de cualquier trabajo; mucho más cuando se trata de un trabajo, como éste, altamente motivador para el que suscribe. En el capítulo primero, junto a la explicación de técnicas prospectivas al servicio de la ordenación del territorio, —que yo particularmente estimo poco geográficas—, se echa en falta un epígrafe dedicado a la presentación de las técnicas cartográficas necesarias en los trabajos

de ordenación y planificación territorial. Teledetección y, sobre todo, elaboración de sistemas de información geográfica son dos técnicas ampliamente utilizadas por los geógrafos —de ello da muestras la implantación de asignaturas de dicha temática en los planes de estudio—, y de gran utilidad para los trabajos aplicados. Baste señalar su difusión en la elaboración de documentos de planeamiento municipal, en los trabajos catastrales o en las oficinas regionales de planificación territorial. Parece, pues, oportuna, su inclusión en revisiones futuras de la obra.

Personalmente, no me parece adecuada la división entre planificación física y planificación económica como partes integrantes de la planificación de un territorio, defendida en el apartado 1.4 del capítulo primero, puesto que la ordenación armoniosa de usos en el territorio lleva implícita consigo una consideración económica de los mismos en el medio. Como geógrafos creo que debemos hablar de una planificación territorial integrada que incluye, como ha señalado Troitiño Vinuesa, una planificación del medio físico y una planificación del medio social, ambas en estrecha conexión.

Es excesivamente económica la aproximación al concepto de región que se presenta al inicio del capítulo tercero. Sigue siendo necesaria una reflexión, desde la geografía, del papel de la región en el mundo actual que oriente la singladura del geógrafo regional en un mar de aguas bravías que se debate entre la desaparición del propio concepto de región y la recuperación, con contenidos renovados, de la región geográfica. Personalmente me inclino por esta segunda aproximación.

Estimo insuficiente el tratamiento que se hace de la planificación del medio físico. Resulta innegable que falta en la geografía española una reflexión profunda sobre el papel del medio físico en la ordenación territorial y el tratamiento adecuado que éste debe tener en los trabajos aplicados. Por que, en efecto, la realidad es que se sigue dando un tratamiento meramente descriptivo del medio físico, siguiendo el esquema deformado en que acabo por convertirse el método de la geografía regional clásica —a la que, sin duda, necesitamos recuperar—, ignorando los nuevos enfoques aplicados que merece tener la explicación del sustrato físico del territorio (riesgos naturales, planificación y gestión de las aguas, potencialidades de aprovechamiento de los recursos, auditorias medioambientales...). Animo a los autores a que en futuras ediciones incorporen un capítulo dedicado específicamente a la ordenación, planificación y gestión del medio físico. Pensemos que un aspecto como la planificación y gestión de los recursos de agua resulta vital para el funcionamiento de un país; y en este sentido, la obra no incluye siquiera unas breves referencias a la importante tradición planificadora de los recursos y usos del agua mantenida en España, al menos, desde el s. XIX. Asimismo, merecería un tratamiento detallado los estudios de impacto ambiental, instrumento jurídico de indudable repercusión territorial que se ha convertido en uno de los objetos de trabajo más participados por los geógrafos operativos.

No hay que recordar la gran importancia que tiene el turismo en nuestro país, actividad que, junto al importante peso en las economías nacional y regional —baste señalar los ejemplos de Baleares, Comunidad Valenciana o Andalucía—, ha modelado, en los últimos lustros, extensas áreas dejando su impronta plasmada en variados modelos de ocupación del espacio. En algunas regiones españolas se ha promulgado, incluso, corpus legislativo, sectorial y específico, con objeto de regular los aspectos económicos y territoriales de esta actividad. A este respecto resulta necesaria la inclusión de estas cuestiones en un manual de ordenación territorial que encuentra base teórica de consulta imprescindible en los capítulos 8 a 10 dedicados a la ordenación, planificación y gestión del territorio turístico, del

que, sin duda, es, hoy día, el mejor manual nacional sobre «*Análisis territorial del turismo*», elaborado por los profesores Vera, López Palomeque, Marchena y Antón.

Hay un tratamiento escueto de las temas de desarrollo local (apenas 58 líneas), cuando ésta es, en la actualidad, una de las cuestiones de mayor relevancia para el futuro profesional de los jóvenes licenciados, manifestada ya en la aparición de convocatorias de plazas para agentes de desarrollo local en el ámbito local y comarcal, donde comienza a incluirse como requisito la formación geográfica de los aspirantes. Estimo que la escala local va a cobrar gran importancia en la geografía aplicada de los próximos años.

Se echan, por último, en falta en la bibliografía obras de algunos geógrafos españoles que han realizado reflexiones muy destacadas a la geografía aplicada en nuestro país, como Troitiño, Zoido, Vera, Rullán, ... No se entiende bien que en un trabajo, como éste, publicado en una colección geográfica, el grueso de contribuciones bibliográficas recogidas sean trabajos elaborados por economistas; parece oportuna la inclusión, en futuras ediciones, de alguno de los artículos contenidos en los números 20 («*Intervenir en el territorio: planificación y gestión*») y 21-22 («*La nueva realidad geográfica en España*») del Boletín de la Asociación Española de Geógrafos. Asimismo es imprescindible la inclusión de la referencia específica al capítulo 14 de la *Geografía de España*, coordinada por Méndez y Molinero (1993), elaborado por los profesores Vera Rebollo y Calvo Palacios, dedicado a las políticas de ordenación territorial en España y del trabajo monográfico elaborado por los profesores Gil Olcina, Campesino, Morales Gil, Vera Rebollo y Marchena Gómez sobre «*Algunas cuestiones de ordenación del Territorio*», editado por el Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante (1993). En el apartado concreto del desarrollo local, sería necesaria la inclusión de los seminarios de la UIMP, dirigidos por los profesores Germán Valcárcel-Resalt, Miguel Ángel Troitiño y Luis Esteban Cava, celebrados en Cuenca, los años 1991 y 1992 y publicados con posterioridad.

Se trata, en definitiva, de una obra necesaria y oportuna en la bibliografía geográfica española, útil para las asignaturas aplicadas que acaparan buena parte de los contenidos didácticos del segundo ciclo de las nuevas licenciaturas en geografía. Obra continuadora de la reflexión conceptual que anima, desde hace años, a los geógrafos ocupados en tareas operativas y que ha tenido importantes manifestaciones en artículos y colaboraciones de excelentes geógrafos españoles (Campesino, Troitiño, Zoido, Rodríguez Martínez, Marchena, Morales, Vera, Calvo García Tornel, Arias Abellán, Rullán, entre otros); trabajo que inaugura el deseable camino de futuras contribuciones teórico-prácticas, en forma de textos monográficos, en el campo de la geografía aplicada. Ojalá, dentro de unos años, al hacer balance del panorama geográfico español, podamos disfrutar de una visión menos sombría donde no se cuestione nuestra continuidad como disciplina, donde la creación del colegio profesional despeje dudas sobre nuestra validez como profesionales operativos, con un papel activo, y nos respalde en las tareas de planificación y ordenación del territorio; un panorama, en fin, repleto de contribuciones que presenten experiencias vividas por los geógrafos españoles, dentro de equipos de planificación multidisciplinarios en el campo que Pierre George denominara, en plena resaca del mayo francés, geografía activa.

*Jorge Olcina Cantos*

**MAPA: *Manual de Forestación en Tierras Agrícolas***. IRYDA, Madrid, 1994, 117 pp. *versus* **INSTITUT POUR LE DEVELOPPMENT FORESTIER: *Repoblación forestal de Tierras Agrícolas***. Mundi-Prensa, Madrid, 1995, 63 pp.

Esta obra del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) responde a una nueva realidad del paisaje agrario español tras la promulgación en el año 1992 del Reglamento 2078 y 2080 del Consejo Europeo de la UE, por el que se establecía un sistema de ayudas a los agricultores que quisieran forestar sus explotaciones agrarias. Con este manual se pretende ofrecer una ayuda al agricultor, incentivándole a que reforeste las tierras agrícolas abandonadas y que, dependiendo de las condiciones climáticas y topocológicas, dedique la explotación a la producción maderera o, en la medida de lo posible, a la reconstrucción del medio forestal. Para alcanzar este objetivo, se le ofrecen medidas a su alcance y de poco coste. Al tiempo, se le inculca su papel de creador y conservador de un nuevo paisaje, del que es responsable directo.

El abandono agrario en el mundo occidental es un hecho cada vez más extendido, debido a la escasa rentabilidad y a la creciente competitividad de otros países. La posibilidad de repoblar estas tierras en nuestro país tiene un doble objetivo: producir madera y/o proteger el suelo de la erosión. Evidentemente, el segundo se ciñe fundamentalmente al sector mediterráneo. Aunque este aspecto nos puede parecer razonable y lógico a la hora de efectuar una repoblación en un campo agrícola abandonado, en manuales de otros países, como por ejemplo Francia, no se tiene en cuenta, porque se trata de un clima mucho más húmedo y donde el problema de la erosión prácticamente no existe. Sin embargo, habría que considerar que en un espacio agrario dedicado a la producción maderera con continuos desbroces y limpiezas que dejan el suelo desnudo, para evitar la competencia entre las plántulas forestadas y el matorral, pueden favorecer el desarrollo de procesos erosivos en los primeros años de la plantación. Por la distinta óptica utilizada a la hora de realizar estos manuales, se ha considerado oportuno comparar el manual español con el francés, realizado este último por el *Institut pour le Developpment Forestier*.

El manual del MAPA tiene una estructura clara y concisa para el público al que está dirigido, sin embargo, el lenguaje y las figuras que acompañan al texto son más didácticas y divulgativas en el francés. Otro aspecto que distingue notablemente los dos libros es que en el primero, se parte de la importancia que tiene para la elección de la especie vegetal a reforestar, el conocimiento de los factores ecológicos, la vegetación circundante (tanto natural como de repoblaciones ya efectuadas para observar su estado actual), así como las series de vegetación y etapas de sucesión correspondientes en cada caso. También se hace mención al RD 378-93, para establecer el objetivo final de la plantación: bien la producción de madera en explotaciones con una edad superior a los dieciocho años, bien para crear ecosistemas permanentes o bien por tratarse de especies endémicas o en peligro de extinción, reiterando en todos los casos la importancia de estas plantaciones para la lucha contra la erosión originada en los primeros años en campos de cultivo abandonados.

Por otro lado, el manual francés hace hincapié en los primeros capítulos que el agricultor tenga en cuenta, en un primer momento, los medios técnicos y económicos disponibles antes de efectuar la plantación, los aspectos legales y fiscales, incidiendo en las exenciones de impuestos, para por último dar paso a la necesidad de hacer un diagnóstico previo del terreno —características físicas—. El resto de capítulos vuelven a reincidir en la producción forestal, indicando cómo se han de realizar las podas según el tipo de aprovechamiento (madera de obra, leña, vida silvestre, caza,...), los beneficios que

aportan cada una de las especies y, por último, un anexo en el que se exponen una a una las especies de coníferas y frondosas con indicación explícita de la calidad alcanzada, diámetro y altura del tronco, número de árboles por hectárea, edad de explotación, cuidados y rentabilidad. Con esta exposición queda claro el diferente planteamiento de este tipo de ayudas de la UE para España y para Francia u otro país europeo sin problemas evidentes de erosión.

La preocupación por desencadenar procesos erosivos en este tipo de actuaciones para el MAPA es continua en toda la obra, así como su interés en que el agricultor se conciencie de ello. En el primer apartado «La Forestación», se incide en la importancia que tiene el conocimiento de los factores ecológicos (fertilidad y madurez de los suelos), la vegetación circundante y, sobre todo, las etapas de sucesión vegetal, ya que no en todas las explotaciones agrícolas se pueden plantar o sembrar especies que correspondan a una formación vegetal ya desarrollada. De este modo, es importante la reflexión que se hace al agricultor para que tenga en cuenta que según el tipo de cultivo que ha soportado ese suelo, su fertilidad será distinta y será capaz o no de recibir especies más o menos exigentes a esas condiciones. Por lo tanto, si el suelo presenta huellas de erosión laminar, cárcavas o encostramientos, será necesario plantar especies que se adapten a estas circunstancias, aunque correspondan a etapas subseriales. Lo esencial en estos casos es evitar que tras el abandono agrario, estos procesos erosivos se desarrollen y provoquen importantes pérdidas de suelo, siendo más difícil su recuperación forestal con el paso del tiempo. Dentro de este apartado, se hace referencia a la elección del método para reforestar: siembra o plantación. Se recomienda el segundo, puesto que en España el primero no suele tener éxito asegurado a no ser que se combine con la plantación de otras especies para que sirvan de protección de las semillas ante lluvias torrenciales o temperaturas elevadas. Sin embargo, en el manual francés esta distinción prácticamente no se lleva a cabo, aunque se denota cierta preferencia por la plantación.

Como segundo capítulo el MAPA establece las «Fases de la Forestación», a saber: desbroce, preparación del suelo y la siembra o plantación. En este apartado es mucho más detallado que el francés, siendo interesante la distinción realizada en el desbroce dependiendo de los factores ecológicos, erosión,....distinguiendo el método manual, con tractor, combinado, selectivo, acompañado de una explicación detallada y gráfica. Para la preparación del suelo se rechazan los abonos o herbicidas por su elevado coste y uso injustificado. Se prefieren los procedimientos físicos, desechando el uso de maquinaria pesada ya que es innecesario al ser suelos labrados y ya removidos. Se realiza una distinción de tratamiento según el tipo de suelo, su erodibilidad, drenaje, pedregosidad, pendiente y sistema radical de la especie elegida para la plantación, este último en relación tanto con el régimen pluviométrico como con la existencia y duración de sequía estival. Destaca la recomendación realizada para sectores de pendiente acusada de hacer banquetas o terrazas con una ligera contrapendiente hacia el interior en zonas con peligro de lluvias torrenciales. Aunque la pendiente no sea excesiva, se recomienda plantar en sentido transversal a ésta, para evitar el desarrollo de procesos erosivos. En el manual francés, este aspecto no se tiene en cuenta, además señala que esta técnica resulta cara porque las máquinas difícilmente pueden realizarla, siendo más cómodo y rápido si se sigue la máxima pendiente. Por último, el MAPA determina las estaciones mejores para efectuar la plantación según sean frondosas o coníferas, así como la densidad, sistemas de protección para los primeros años y la técnica utilizada: raíz desnuda, en envase, a mano, mecanizada (sólo en suelos llanos o de escasa pendiente) o mixta.

El tercer capítulo trata las tareas de mantenimiento de la plantación, sobre todo en los primeros años cuando la plántula es más frágil y está expuesta a mayores riesgos: heladas, vientos, lluvias torrenciales, animales, crecimiento de especies oportunistas que aunque son anuales suponen una competencia hídrica. A parte de las podas necesarias a partir del tercer año, ya sea una plantación con fines comerciales o no, destaca dentro de las tareas de mantenimiento la mención a un control fitopatológico después de los cinco años, para evitar cualquier epidemia. De nuevo, en el manual del *Institut pour le Developpment Forestier* llama la atención que en el caso de la protección al viento una de las soluciones propuestas es crear una masa arbórea densa, con el que además se obtienen otros beneficios: reducir la existencia de malas hierbas y, sobre todo, obtener árboles de troncos finos y elevados, con mayor cotización en el mercado. De este modo, es evidente, una vez más, el olvido de que ese suelo puede perder fertilidad ante un aprovechamiento excesivo y reiterado en el tiempo, probablemente superior al que tenía cuando era agrícola.

A diferencia del manual francés, el del MAPA, dedica el último capítulo para referirse a los sistemas forestales productivos, pero bajo una óptica diferente. No establece una tabla-resumen de los costes y tiempo de trabajo máximos y mínimos necesarios, ni la evolución del precio de la madera en el mercado o los beneficios económicos obtenidos de cada una de las especies, sino que indica una serie de consejos al agricultor para obtener una buena producción maderera. Así, por ejemplo, señala que las semillas han de llevar un certificado y etiquetado que asegure su calidad e identidad genética, además de un rápido y fácil «arraigo». Para que la calidad de la planta se mantenga hay una serie de características que la definen como tal (tallo recto, sin cicatrices o nudos,..), todas ellas recogidas en una serie de normativas expuestas en el texto que además regulan la comercialización de las materias forestales. Se indica la inexistencia de una normativa legal específica para especies mediterráneas, necesaria por las condiciones climáticas de esta región distintas del resto de Europa.

La obra se cierra con unos anexos en los que se reúnen tablas con las series regresivas de la vegetación de cada sector diferenciado (España húmeda, Montañas mediterráneas y España seca), para que el agricultor sepa en qué estadio se encuentran los alrededores de la zona destinada a la plantación, regiones de procedencia de las especies forestales, las normas que rigen la calidad de las plantas y un índice de los nombres comunes y científicos de las especies mediterráneas vegetales que se puede encontrar, así como las familias a las que pertenecen cada una de ellas. Estos anexos pueden ser de una gran ayuda a los futuros silvicultores para familiarizarlos con el mundo vegetal, aunque se echa en falta una localización geográfica o mapa de la Península donde se sitúen las distintas series de vegetación y regiones identificadas en el primer anexo.

A partir del año 1992, tras la promulgación legislativa de la UE dentro de la PAC referida a las ayudas concedidas a los agricultores para reforestar las tierras agrícolas poco productivas y de baja rentabilidad, con el fin de reducir *stocks* y asegurarse la producción forestal para el futuro, en España, que todas estas normativas eran totalmente nuevas, cayeron sobre una población dedicada al sector primario con escaso conocimiento de éstas y que, la mayoría de las veces, por este motivo no se solicitaron. Esta breve reflexión es para justificar la necesidad de un manual de este tipo realizado por el MAPA. De este modo el agricultor tendrá un mayor conocimiento de este tipo de ayudas. Por otro lado, también es interesante su existencia, para evitar la plantación de especies inadecuadas por la búsqueda de un beneficio económico rápido sin tener en cuenta o realizar un estudio previo de las condiciones y características topocológicas del sector afectado. En relación con este

último aspecto es reconocida la necesidad de recalcar en varias ocasiones la no relación entre España árida y producción maderera, la importancia de utilizar sólo semillas o plántulas con el etiquetado que asegure su calidad genética y de que el agricultor conozca las etapas subseriales o regresivas de la vegetación de su área.

Por último, indicar que aunque la lectura de este manual puede ser algo densa y con falta de un carácter más divulgativo, si la comparamos con el manual francés del *Institut pour le Developpement Forestier*, es interesante desde el punto de vista didáctico no sólo para el agricultor, sino también para los Ayuntamientos que, al fin y al cabo, son los que pueden promover la solicitud de este tipo de ayudas de la UE entre el colectivo agrario e inculcar el objetivo primordial que el MAPA persigue con esta obra: que el nuevo silvicultor asuma la responsabilidad de mantener y conservar su plantación, tanto si tiene fines productivos como si no, a través de desbroces, sustitución de marras, podas, control fitopatológico, etc.

Ascensión Padilla Blanco

## NUEVOS ESTUDIOS SOBRE LOS MEDIOS URBANOS DE GALICIA

Pese al tópico que considera a Galicia como espacio rural y poco urbanizado, los estudios sobre el proceso de urbanización y los diversos elementos que conforman las ciudades, villas y otros asentamientos se han repetido en los últimos lustros, como se ha tenido ocasión de mostrar recientemente<sup>1</sup>. Las nuevas publicaciones que han visto la luz en los años 1996 y 1997 nos confirman esta tendencia, que responde además a trabajos que se han presentado como memorias de licenciatura o Tesis doctorales. Me refiero a los libros:

SOMOZA MEDINA, José, *As Lagoas. Un estudio de Xeografía Urbana*, Ourense: Excma. Deputación e Consellería de Cultura, 1997, 194 páginas.

FERRAS SEXTO, Carlos, *Cambio rural na Europa atlántica. Os casos de Irlanda e Galicia (1970-1990)*, Santiago de Compostela: Universidade e Xunta de Galicia, 1996, 431 páginas.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Román, *La urbanización del espacio rural en Galicia*, Barcelona: Oikos-tau y Ayuntamiento de Lalín, 1997, 443 páginas.

Son tres estudios que abordan desde escalas y temáticas diferentes los cambios que se producen en Galicia como consecuencia del proceso de urbanización que se ha acelerado a partir de los años sesenta del siglo XX.

El libro de José Somoza es el resultado de su memoria de licenciatura, dirigida por el doctor Rubén C. Lois. El libro se estructura en ocho capítulos, que se prolongan con la bibliografía y apéndices documentales. Pero más fácilmente podemos diferenciar tres partes: la primera (capítulos 1 y 2) consiste en la presentación del objeto de estudio y en el contexto espacial urbano: la ciudad de Ourense; la segunda (capítulos 3, 4 y 5) estudia lo que el autor denomina «espacio objetivo»: planeamiento, construcciones y población;

---

<sup>1</sup> Una revisión de la bibliografía urbana de Galicia la podemos encontrar en el artículo de SOUTO GONZÁLEZ, X.M., «Los estudios urbanos en Galicia», *Ería*, 1997, Oviedo: núm. 43, pp. 199-214. También en LOIS GONZÁLEZ, Rubén C., «La ciudad de Vigo en el centro de los análisis en geografía urbana en Galicia», *Investigaciones geográficas*, 1993, Alicante: núm. 10, pp. 135-142.

finalmente, la tercera parte (capítulos 6 y 7) es una aproximación al espacio subjetivo. El capítulo 8 presenta las conclusiones del estudio realizado.

El barrio de As Lagoas se corresponde con una actuación de la Dirección General de la Vivienda, que pretendía urbanizar en 1959 un espacio periférico de la ciudad. Para el autor, el objetivo fundamental reside en mostrar la diferencialidad existente respecto a otros barrios, así como la que existe internamente. Es decir, metodológicamente estamos ante un estudio clásico de geografía, explicar las porciones diferentes del territorio. Pero, además, el autor procura mostrar «as claves que, segundo os seus protagonistas, procurarían unha millor calidade de vida» (página 18). Se trata, en resumen, de dos estudios yuxtapuestos, como ya se deja entrever en el índice: una exposición de las diferencias morfológicas y demográficas de este barrio, por una parte, y una aproximación al conocimiento subjetivo de este espacio urbano por parte de sus vecinos. Sin embargo, echamos en falta un hilo conductor para los dos estudios; por ejemplo, el que se puede desprender de la oposición de dos sectores dentro de As Lagoas: el correspondiente a las viviendas de cooperativas y el que se circunscribe a las viviendas sociales.

Esta objeción no desmerece el trabajo de José Somoza, que ha realizado un gran acopio de datos y que expone con claridad las claves interpretativas de este espacio. Más bien, como se comentará en los otros dos libros, se trata de cuestiones de carácter más teóricas y que tienen que ver con los propósitos y métodos de los estudios de geografía urbana.

A nuestro parecer un estudio como el aquí presentado podría formularse sobre un problema clave: ¿por qué existen diferencias tan acusadas entre los vecinos de uno y otro sector? Ello podría dar lugar a algunas hipótesis bien sugerentes: «la burguesía ourensana de los años sesenta no fue capaz de gestionar la urbanización de poco más de 21 hectáreas como barrio modélico para las clases elevadas», «en el polígono de As Lagoas se efectúan inversiones inmobiliarias por parte de funcionarios y empleados de empresas relevantes con objeto de obtener beneficios económicos», «los vecinos de las viviendas de cooperativas se sienten molestos por la construcción de viviendas sociales en los años ochenta y abandonan parcialmente este barrio».

Todo ello facilitaría la exposición ordenada de los datos, bien trabajados por el autor, a la vez que daría más sentido a capítulos como el segundo que describe la evolución del plano de Ourense. En éste podemos encontrar las etapas fundamentales de la evolución histórica de la ciudad, hasta llegar al siglo XX, en el cual se analiza la influencia del contexto del planeamiento legal del municipio.

El estudio de As Lagoas está muy bien trabajado en su dinámica urbanística: diseño, parcelación y ejecución de las obras, si bien para el futuro sería deseable el estudio de los agentes urbanos que intervienen en dicho proceso: Xerencia de Urbanización, Caja de Ahorros, propietarios expropiados, socios cooperativistas. El polígono de 212.000 metros cuadrados se proyecta en un tiempo récord: se encarga en junio y se aprueba en septiembre de 1959; sin embargo, no será edificado hasta los años setenta. ¿Por qué tanta prisa en el diseño y parcelación?, ¿Quiénes se aprovecharon de la recalificación de terrenos?, tal como señala el autor (pág. 70-71). Creemos que en el futuro sería preferible utilizar como fuentes las inscripciones del Registro de la Propiedad, los expedientes de las Comisiones de Urbanismo y Actas municipales y no tanto las noticias de los periódicos, que siempre son fuentes secundarias.

Sabemos, con todo, la dificultad de acceder a diversas fuentes, como se señala en la página 75, debido a los: «constantes impedimentos ó acceso ás fontes documentais por parte da Delegación (do Instituto da Vivenda e o Solo)...».

Las cooperativas constituidas en los años sesenta están vinculadas a los poderes fácticos de Ourense (Ejército, Iglesia, Funcionarios del Estado, empleados de la banca...). Las viviendas serán de buena calidad, mejor que la que se empleará en las viviendas sociales que se construyen con posterioridad. No obstante, asistimos a un abandono notable de estas viviendas, que cuadruplican al número de viviendas sociales deshabitadas.

El estudio de la población diferencia dos sectores, que ya hemos conocido. Dos conjuntos demográficos muy contrastados en estructura biodemográfica o en sus niveles de estudios. Por eso creemos que sería útil que la aproximación al estudio subjetivo del barrio de As Lagoas se centrara sobre todo en esta diferencialidad, analizando desde las percepciones vecinales los componentes de la segregación vecinal, que incluso da lugar a que se suspendan las fiestas tradicionales.

El estudio de la percepción urbana engloba numerosos objetivos. Se plantean los clásicos estudios de carácter estructural del espacio a partir del plano, la valoración del mismo y el carácter preferencial de los barrios de Ourense. No obstante, el número y selección de la muestra de los entrevistados presenta problemas, amén de la propia confección de la encuesta, ya que las primeras preguntas no se orientan en la misma dirección que las siguientes a la séptima. De esta manera hay algunas conclusiones que nos parecen un poco precipitadas, como las que señala que «os grupos de viviendas sociais non teñen cabida no espacio subxectivo de boa parte dos habitantes das Lagoas» (página 165).

Creemos que estos dos capítulos, más breves tanto por el número de páginas, como por su contenido, podrían formar parte de otro trabajo, que seguramente sabrá desarrollar el autor, pues muestra un conocimiento relevante de la bibliografía existente y de las técnicas de trabajo, a las que habrá que añadir los consejos de las últimas publicaciones<sup>2</sup>.

El libro de Carlos Ferrás se estructura en diez capítulos básicos. Los dos primeros son de carácter teórico: objetivos, metodología y conceptos y teorías básicas de interpretación de los procesos de suburbanización y contraurbanización. En los capítulos 3 y 4 compara la situación de Galicia e Irlanda desde una perspectiva económica y demográfica, profundizando dicha situación entre los condados de Cork y la provincia de A Coruña. En los capítulos 6 y 7 examina los procesos de suburbanización en dichas unidades espaciales (provincia y condado), haciendo hincapié en casos seleccionados en las periferias de Cork, Ferrol y Santiago. Semejante comparación, pero referido al proceso de contraurbanización, se realiza en los capítulos 8 y 9. El capítulo 10 muestra las conclusiones del estudio.

Su libro es un resumen de la Tesis doctoral dirigida por el profesor de la Universidad de Cork, Patrick O'Flanagan, buen conocedor de la geografía gallega<sup>3</sup>. Como objetivo básico se propone comparar los casos de Irlanda y Galicia, y en otra escala la provincia de Coruña y el condado de Cork, con objeto de mostrar las similitudes en los procesos de suburbanización y contraurbanización.

---

2 Existen dos trabajos que entendemos muestran dos tipos de análisis bien realizados sobre la percepción urbana desde dos perspectivas complementarias. Nos referimos a la tesis doctoral de BOIRA MAIQUES, J.V., *La ciudad de Valencia y su imagen pública*, Valencia: Universitat de València, 1992; así como el estudio de alta divulgación de CASTRO, Constanco de: *La geografía en la vida cotidiana*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1997.

3 Patrick O'Flanagan es un profesor de la Universidad de Cork, que ha realizado su tesis doctoral sobre la población gallega en los primeros años del decenio de los setenta, prosiguiendo sus estudios sobre Galicia desde una perspectiva geohistórica. Un buen ejemplo de lo que decimos es su libro O'FLANAGAN, Patrick, *Xeografía histórica de Galicia*, Vigo, Edic. Xerais, 1996.

El capítulo 1 sitúa a los espacios galaicos e irlandeses en el contexto de la Europa atlántica. Con una redacción bien cuidada compara la organización territorial de ambos países y da cuenta de la existencia en Irlanda de unidades espaciales individualizadas, como son las divisiones electorales; ello le facilitará la toma de datos en una escala grande, lo que no ocurrirá en el caso gallego, pues las parroquias no cuentan con datos censales publicados de forma específica. Por eso su análisis se centra en 325 unidades espaciales en Irlanda y sólo 94 en el caso de A Coruña, aunque a través del estudio de casos haya profundizado en parroquias y núcleos de población de ámbito inframunicipal.

El planteamiento teórico, que se expone con detalle en los dos primeros capítulos, es sugerente. Parte de los conceptos teóricos de suburbanización y contraurbanización y trata de aplicarlos a los casos seleccionados. Desde mi punto de vista éste es el aspecto más debatible de su exposición, aunque al mismo tiempo conceda a la Tesis un claro hilo conductor.

¿Podemos hablar con propiedad de contraurbanización en Cork, Ferrol o Santiago? ¿Ha existido un proceso urbanizador de tal calibre que se hayan modificado las tornas en los últimos años? El autor nos expone exhaustivamente las diferentes teorías y conceptos que se manejan en la bibliografía internacional y parece que se decanta por entender estos procesos desde un punto de vista demográfico, pues el declive urbano lo asocia a la pérdida de población (pág. 43). Creo que habría que reflexionar sobre el carácter demográfico de este proceso, pues entiendo que la población nunca se puede considerar como variable independiente que jerarquice a las otras. A través del análisis de las inversiones y beneficios empresariales podemos comprobar cómo éstos siguen concentrándose en las ciudades, aunque algunos emplazamientos se sitúen en la periferia, como hemos podido comprobar en el caso de Vigo<sup>4</sup>. Además indica que la suburbanización del área de influencia de A Coruña no es comparable con Cork, por la diferencia de tamaño (A Coruña duplica a Cork), lo cual nos hace pensar si son asumibles para estos espacios teorías que se han formulado para espacios mucho más grandes. Todo ello no resta ningún valor a la Tesis, que es muy sugerente e incita continuamente a nuevas preguntas sobre los cambios territoriales que han acaecido entre 1950 y 1990.

En cualquier caso es evidente que asistimos a un proceso de desconcentración urbana y que en el futuro necesitamos contar con mejores herramientas conceptuales y fuentes para estudiar los procesos sociales que dan lugar a nuevas formas de organizar el territorio y que ha provocado la ambigüedad terminológica: contraurbanización, exurbanización, áreas periurbanas, rururbanas o suburbanas. Creo que lo que se debería investigar con más detalle es el papel de los diferentes agentes sociales en los referidos procesos de organización territorial. Pero para ello es importante contar con estudios como el que comentamos, que nos acercan desde diferentes escalas y con magnitudes estadísticas comparables a dinámicas espaciales que se registran en lugares muy distantes en el espacio, pero próximos en geografía cultural.

El autor manifiesta un enorme interés en centrar el discurso, con objeto de mantener un hilo conductor a través de la comparación de los casos seleccionados en diferentes escalas. Así son numerosos los párrafos que comienzan con expresiones tales como: «En definitiva,... En suma,... En síntese...» Ello obedece al propósito divulgativo que desarrolla formalmente, si bien lamentamos que la editorial no cuidara con más esmero algunos cuadros

---

<sup>4</sup> Un ejemplo claro sobre las diferencias entre el crecimiento demográfico de las ciudades y el aumento de las inversiones y capital de las instituciones financieras de las mismas ciudades lo podemos observar en mi estudio particular sobre Vigo. SOUTO GONZÁLEZ, Xosé M., «Vigo empresa e proxecto urbano. As perspectivas de cambio na cidade e área de influencia», *Análise empresarial*, 1991, Vigo: núm. 12, pp. 15-25.

(mal tabulados) y no presentara cartografía topográfica y que incluyera las vías de comunicación, sobre todo porque éstas son muy importantes para explicar los procesos analizados, en especial la urbanización del campo (spillover).

Una vez que define los procesos de suburbanización y contraurbanización como semejantes, diferenciándolos tan sólo en la proximidad o lejanía de la ciudad, estudia los contextos económicos y demográficos de Galicia e Irlanda entre 1950 y 1990. Procura mostrar las semejanzas en los dos casos: el predominio de la emigración, los contrastes entre las zonas orientales y occidentales, las transformaciones de la población activa, los intentos del desarrollo endógeno, etc. Creo que la síntesis comparativa es muy adecuada para explicar los espacios periféricos de las regiones atlánticas, pero discrepo en la caracterización de los procesos de contra y sub urbanización, pues como él mismo afirma «o proceso de urbanización en Irlanda nunca tivo a suficiente entidade para lograr absorbe-lo éxodo rural» (pág. 123).

El estudio es un ejemplo excelente de análisis geodemográfico sobre los datos censales. Con gran rigor estudia los asentamientos y municipios, de tal manera que puede realizar tipificaciones de espacios rurales y urbanos que más tarde va a comparar. Para ello utiliza una escala diferente: las divisiones de distritos electorales en el condado de Cork y los municipios en la provincia de A Coruña.

En el primer caso utiliza los ejemplos de Carrigaline y Carrigtowhill, núcleos cercanos a Cork y donde observa un cierto rejuvenecimiento, mayor equilibrio de sexos, aumento de la terciarización en las actividades y un mayor crecimiento que la ciudad. Son movimientos inmigratorios que dan lugar a un aumento de la propiedad de viviendas unifamiliares. Semejante proceso encuentra en los casos de Ames y Fene, si bien este último municipio está condicionado por la evolución internacional del sector de la construcción naval, caso muy bien conocido por el autor, que ya lo había estudiado con anterioridad<sup>5</sup>. Señala muy acertadamente la influencia del poder local en el caso de los municipios gallegos, que da lugar a políticas de ventajas fiscales, lo que supone una diferencia respecto a Cork, donde predomina el poder centralizado en el condado.

El estudio en un caso y otro es de gran detalle en las cifras oficiales que maneja, lo que permite plantear hipótesis futuras: ¿existen diferencias entre las personas y grupos que se benefician de uno y otro proyecto en virtud de la mayor incidencia de la política de planeamiento en Cork y el carácter espontaneísta de A Coruña? ¿Por qué se refuerza la concentración «urbana» en ciertos núcleos y no hay dispersión absoluta de las viviendas, pese a que el modelo supone una «vuelta a los valores de la ruralidad»? ¿Se podría diferenciar el nivel de bienestar entre los inmigrantes urbanos y los antiguos vecinos que reforman sus viviendas? Son cuestiones que seguro ha pensado el autor del trabajo, pero que las fuentes actuales dificultan su argumentación más sólida.

En los capítulos 8 y 9 selecciona los casos de Rahan y Clonakilty Rural en Cork y de Melide y Tordoia en el caso de la provincia de A Coruña con objeto de demostrar el proceso de contraurbanización en Galicia e Irlanda. La selección realizada es producto de combinar los criterios de población activa agraria (más del 40%) y un crecimiento demográfico positivo. Al igual que en los casos anteriores estamos ante un excelente trabajo de geode-

---

<sup>5</sup> FERRÁS SEXTO, Carlos, *Desenvolvemento urbanístico e económico en Fene durante os séculos XIX e XX*, Santiago de Compostela: Universidade e concello de Fene, 1993. Colección monografías da Universidade núm. 173.

mografía, con un estudio exhaustivo de los censos de población, los movimientos natural y migratorio, con notas críticas al uso de las fuentes oficiales.

En los casos irlandeses muestra el cambio de signo demográfico y de saldos migratorios en algunos distritos electorales, lo que él asocia a los procesos de revitalización del medio rural, que incide en un rejuvenecimiento, equilibrio entre los sexos y un aumento de actividades no agrarias, donde aparecen al igual que en Galicia ejemplos de economía mixta. La importancia del automóvil es fundamental, ya que la accesibilidad a los centros urbanos es un factor muy importante, lo que el autor demuestra con el uso creciente de este medio de transporte.

La duda que nosotros encontramos en su exposición reside en los efectos ambientales que provoca la llegada de los nuevos inmigrantes, sobre todo en el caso de la segunda residencia, lo que implicó un aumento de las fosas sépticas y dispersión del hábitat. Por eso no nos parece acertada su conclusión de la página 328 en la cual manifiesta que la diversificación social y económica suscitada por la contraurbanización «comporta un desenvolvimiento urbanístico que no altera a tradicional forma de asentamiento». Cuatro páginas antes indicaba la preocupación de las autoridades locales por los efectos poco beneficiosos de la construcción de viviendas de segunda residencia.

En el caso de Galicia diferencia el caso de Melide, con un centro urbano de casi 5000 habitantes que absorbe inmigrantes de la comarca, además de recibir emigrantes retornados. El otro caso, Tordoia, es un ejemplo de municipio sin cabecera clara, lo que incide en las construcciones dispersas y en pequeños asentamientos, a donde acuden emigrantes retornados de América del Sur y Europa. El análisis demográfico es minucioso, completando el estudio de las fuentes oficiales con el trabajo de campo.

El capítulo 10 presenta las conclusiones de su estudio en una síntesis muy bien elaborada. Indica que los espacios rurales de Galicia e Irlanda se están transformando y que la emigración tradicional ha dado paso a ciertos movimientos de signo contrario, que él asocia a los procesos de sub- y contra-urbanización. La localización, en todo caso, de estos nuevos movimientos afecta a las zonas más desarrolladas: el oeste de Galicia y el este de Irlanda.

Los factores más significativos que favorecen la recuperación rural se resumen en cinco: la desconcentración demográfica, el incremento de la movilidad espacial, la industrialización rural, la paralización de los movimientos emigratorios y el retorno de algunos emigrantes de años anteriores.

Las diferencias estriban en el tipo de urbanización y los desplazamientos diarios que se registran: urbanizaciones privadas y mayores índices de movimientos pendulares en las zonas suburbanas y terciarización, segunda residencia y viviendas aisladas en los lugares donde predomina la contraurbanización.

El libro de Román Rodríguez sintetiza una parte importante de su Tesis doctoral, dirigida por el profesor Rubén Lois. El libro se estructura en cinco partes: la primera hace una presentación de Galicia como territorio dual, en la segunda presenta los nuevos impulsos de urbanización que nacen del interior, que rompe la dicotomía que enfrentaba a la concentración urbana del litoral con el despoblamiento rural del interior (tercera parte). Más tarde analiza la funcionalidad de las villas cabeceras de comarca del interior, tanto en sus funciones terciarias como industriales (cuarta y quinta parte).

El objetivo de su estudio es estudiar «cómo se ha configurado a lo largo del tiempo este sistema (urbano) de funcionamiento y articulación...» (pág. 17). Sigue las teorías de lugares centrales, en especial los planteamientos metodológicos de las regiones funcionales,

difundidas desde la geografía francesa y en el caso gallego desde los estudios de A. Precedo, o ya antes por Rosario Miralbés y José M. Casas. De hecho, A. Precedo es junto a Xosé M. Souto y a Rubén Lois, la persona más citada en las 110 primeras páginas.

El estudio combina el planteamiento deductivo con aportaciones empíricas, de tal forma que nos encontramos con un manual sugerente sobre los cambios registrados en Galicia, semejante al planteamiento de Carlos Ferrás, pero en otra metodología. Si en el caso anterior interesaban destacar dos procesos concretos, en éste se trata de estudiar el modelo global, dando cuenta de las transformaciones de las villas y la organización territorial que se efectúa desde éstas. Los capítulos y las partes están bien presentadas, anunciando al lector su desarrollo posterior, con un lenguaje claro aunque a veces un tanto tecnicista en las explicaciones funcionales, como ocurre en las páginas 23-24.

El estudio de la clásica dualidad del espacio gallego, así como sus caracteres socioeconómicos le permiten diferenciar una tipología de villas ajenas a las regiones urbanas. O sea núcleos que organizan comarcas funcionales en el interior; son las villas de montaña, las villas de los espacios agrarios y las villas de economía diversificada.

Estos asentamientos han visto modificadas sus funciones desde el siglo XIX como consecuencia de su papel en la burocracia estatal (capitales de partidos judiciales), como centro económico rural (lugar de ferias y mercados) y con una situación privilegiada respecto a las vías de comunicación. Y a partir de los años sesenta del siglo XX sufren el impacto de la monetarización rural, descentralización administrativa en los servicios básicos (educación, salud) y los tímidos intentos de la industrialización endógena.

El intento de explicación global es constante, lo que obliga a que el autor tenga que recurrir a numerosas citas bibliográficas y manejar una gran cantidad de argumentos, a veces difíciles de casar, como es el caso de la política de creación de institutos junto a las teorías de los polos de desarrollo (págs. 105-107). Sin embargo, las piezas del puzzle se pueden recomponer en una imagen global, donde tienen cabida las remesas de los emigrantes, la terciarización y la nueva cultura empresarial.

Un aspecto positivo de la presentación del trabajo es la organización de los capítulos, pues al inicio de éstos siempre presenta al lector sus objetivos y estructura, lo que facilita la lectura posterior. Sin embargo hemos advertido algunos problemas en las leyendas de los gráficos (p.e. en las figuras de las páginas 136 y 148) y dificultades de lectura en los mapas, pues las tonalidades no estaban bien contrastadas.

Después de presentar las dificultades de definir qué es y no es núcleo urbano en Galicia, analiza con gran detalle los caracteres demográficos de las villas. El enorme volumen de datos que maneja lo sintetiza con precisión, si bien apreciamos algunos problemas que se pueden corregir para el futuro; así las comparaciones de natalidad en medios donde el envejecimiento es tan notorio deberían dar paso a un estudio de la fecundidad e igual debería suceder para analizar con más rigor la mortalidad, ya que el estudio de estos fenómenos en sus diferentes cohortes nos permitiría alcanzar conclusiones más seguras en los cambios culturales que afectan a las poblaciones analizadas.

Ello nos debería conducir al estudio de casos de familias y aldeas concretas, con lo cual se hace necesario un diálogo con la Antropología, algo que parece preciso como consecuencia del nivel de desagregación de las fuentes oficiales, que imponen en ciertos casos «una limitación de principio, como es la ausencia de una fuente de información en la que podamos apoyarnos para extraer conclusiones» (pág. 174).

Entendemos que responder a preguntas semejantes a ¿cómo ha cambiado la vida cotidiana en los espacios rurales?, ¿cómo afecta el proceso de urbanización a la vida de las per-

sonas que habitan en las villas cabeceras de comarca?, ¿cómo perciben estas personas los planes administrativos?, o ¿cómo reciben la llegada de los emigrantes retornados o de los inmigrantes de las ciudades? implica un estudio de detalle, con encuestas y entrevistas. Algo que el autor conoce para el caso de Lalín, bien estudiado por él<sup>6</sup>, y que le permite elaborar muy sugerentes conjeturas para interpretar otras villas en lo referente al papel de los emigrantes retornados o a la sustitución de los cuadros rectores de las villas por personas de los mismos entornos.

En la cuarta parte presenta los cambios acaecidos en las villas de Galicia como consecuencia de la terciarización de las actividades económicas. El modelo teórico funcional sobre el que descansa su argumentación es la conocida teoría de Christaller. Para ello formula la hipótesis de una jerarquía de núcleos que se correlaciona con la existencia de diferentes niveles de renta económicos en los municipios. Quizá la introducción a esta parte es un tanto larga, lo que hace perder el hilo conductor, ya que se mezcla el proceso para toda Galicia con estudios ejemplificadores de alguna villa; en cualquier caso, entendemos que a través de las fuentes manejadas (base de datos ARDÁN) puede realizar en el futuro un estudio más preciso sobre los cambios en las funciones terciarias de las villas gallegas desde un planteamiento global.

Si lo que intenta demostrar es el aumento del valor central de estos núcleos respecto a un área de influencia creemos que los datos manejados para el período 1960-1991 avalan dicha tesis en el comercio minorista, lo que no sucede de forma semejante en el mayorista. Y eso nos obliga a plantearnos el estudio de las grandes superficies de distribución comercial en su penetración en estas villas. Dado que el número más elevado de licencias comerciales son del sector alimentación, sería oportuno estudiar casos concretos de cadenas de distribución y también la construcción de supermercados asociados a éstas.

Creemos que logra mostrar con claridad que el aumento de la función comercial no se debe tanto al crecimiento demográfico como al aumento de la monetarización en la sociedad gallega. Y ello se relaciona en gran medida con las aportaciones estatales a los pensionistas y el envío de remesas económicas por los emigrantes que según cifras por él manejadas representan más de la cuarta parte de los ingresos económicos totales de las provincias de Lugo y Ourense.

Creemos que este estudio de las licencias comerciales peca de un número excesivo de datos, sin llegar a plantearse el proceso de distribución de los productos a través de las grandes cadenas comerciales, analizando el papel que cumplen las villas y sus comerciantes en esta dinámica. Algo que se desconoce y que requiere un estudio con detenimiento de algunos casos representativos.

En esta misma parte estudia el papel de los servicios privados y públicos, que tienen un impacto relevante «en el crecimiento funcional, aumento demográfico y reforzamiento de la centralidad espacial» (pág. 255). El análisis se centra en el estudio de ocho servicios básicos, que se relacionan con los básicos: sanidad, justicia, empleo y educación. La localización de estos servicios se muestra en planos que manifiestan el proceso de difusión urbana desde las grandes ciudades hasta las villas más grandes. Sin duda este tipo de estudios facilita el análisis de la dotación comarcal precisa, dado que recientemente se ha aprobado dicha organización territorial en Galicia<sup>7</sup>.

---

6 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Román, *LALÍN. Un proceso de urbanización e desenvolvemento 1960-1990*, Pontevedra: Excma. Diputación Provincial, 1995.

7 Los interesados en la delimitación comarcal de Galicia pueden consultar los mapas comarcales en el Diario Oficial de Galicia de 3 de abril de 1997 o en Boletín Oficial del Estado de 3 de mayo de 1997.

Los servicios privados son estudiados desde la perspectiva de la urbanización del territorio y la creación de áreas de influencia que se ejercen desde las villas. Estudia los servicios financieros, la expansión de profesiones liberales en los centros comarcales, las empresas de ocio y hostelería. La descripción de tantas funciones presenta una apariencia de informe, pero leyendo con más detenimiento nos encontramos con factores explicativos que sin duda serán germen de estudios posteriores. Nos referimos a casos concretos como es el aumento de profesiones liberales y oficinas técnicas (servicios a empresas) como consecuencia de las demandas empresariales y como inversión de jóvenes licenciados que ya no encuentran salidas profesionales en las grandes ciudades.

El objetivo de este estudio minucioso de las licencias comerciales reside en poder seleccionar los lugares centrales que dan lugar a la creación de áreas de influencia, que están condicionadas por los niveles de renta de las cabeceras municipales o comarcales, por los servicios públicos y privados, como él muestra con los casos de Lalín, Becerreá y Negreira.

A partir de estos indicadores y de su propia intuición propone un modelo de organización de los subsistemas comarcales, aunque es consciente de que «pueda ser atacada de subjetiva y poco científica» (pág. 323). Entiende el autor que es posible diferenciar tres tipos de organización: la policéntrica (ejemplo de Valdeorras), la escasamente polarizada por la escasa actividad económica (villas de montaña) y la monocéntrica (principales villas de economía diversificada. A través de ejemplos nos describe la organización de estos subsistemas.

La quinta parte analiza el papel de la industrialización en las villas gallegas, procurando mostrar las iniciativas que han surgido en el interior de Galicia, frecuentemente tipificado como medio rural. Destaca que la industrialización es un fenómeno reciente en las villas de Galicia y que ocupa a una población activa todavía no muy numerosa, pero que posee unos efectos inmediatos sobre la renta y función comercial de estos núcleos. Tal como había sucedido en los capítulos anteriores, describe la evolución histórica entre 1960 y 1990, con objeto de subrayar que «en 1960 predomina una estructura transformadora de marcado carácter artesanal donde la mayor parte de estos asentamientos cuentan con unidades fabriles de una serie de productos de consumo frecuente por parte de la población» (pág. 342).

En el desarrollo industrial de las villas gallegas hace constar el pequeño tamaño de las empresas, describiendo los sectores fundamentales que han dado lugar a un aumento de la actividad industrial (construcción, textil, y agroindustrial). Destaca el papel del Estado en la creación de infraestructuras y la mínima inversión extranjera, aunque ha supuesto «un empujón empresarial de gran impacto». Según su diagnóstico ha surgido en estas villas una «cultura empresarial» que ha dado lugar a un desarrollo endógeno sobre los recursos locales. Para mostrar los cambios registrados analiza tres casos: la extracción de la pizarra en O Barco, la industria del mueble en A Estrada y el textil en Lalín.

Unas breves conclusiones cierran este trabajo, procurando relacionar los cambios en la Galicia interior con la organización de «subsistemas de carácter supramunicipal, que coinciden con las áreas de atracción terciaria de las villas» (pág. 430).

Estamos pues ante tres trabajos que poseen un enorme interés para los estudiosos del proceso de urbanización en Galicia, así como para el análisis de su dinámica geodemográfica. Si el caso del análisis del barrio de As Lagoas nos puede servir para comparar con otras actuaciones del Instituto Nacional de la Vivienda y, en general de la Administración, en los otros dos libros se nos muestran teorías y datos que permiten explicar el proceso de «modernización» de Galicia.

Son libros que desmitifican la imagen rural y tradicional de Galicia y que presentan dos modelos explicativos diferentes. En un caso es un planteamiento del proceso de desconcentración demográfico y económico desde las ciudades, que aparece, a veces, como alternativa a los «modos de vida urbana»; en el otro, se estudia el papel de las villas en la configuración de un sistema urbano sobre lugares centrales.

*Xosé M. Souto González*